

# De cuando A le dijo a B ...

**Mercè Sarrías**

Dramaturga, guinista y periodista  
Vinculada a la Sala Beckett, Barcelona



Supongamos que A, que puede ser Lucía de la Maza, le propone a B, que quizá sea Mercè Sarrías, que escriba un artículo para una revista en la que colabora. El encargo se produce durante los encuentros **Lugares como poemas. Creación catalana en Chile** en los que B está invitada. B le dice a A que sí, que claro y no pone ninguna objeción al asunto.

Este sería un mal ejemplo de un ejercicio de los talleres de José Sanchis Sinisterra, donde B empezó a escribir. ¿Por qué? Porque B dice que sí en seguida y la escena se acaba. No hay complejidad en la situación, ni obstáculos y las posibilidades de que salga una buena escena son nulas.

A:- ¿Puedes.. artículo?

B.- Sí claro.

Esto no va a ninguna parte dramáticamente.

Pero si B no fuera como es B en realidad y fuera una tipa más lista habría pensado durante el corto espacio de tiempo que discurre entre el momento en que A le propone que haga el artículo y la espera de su respuesta, y se habría acordado de que escribir artículos es complicado, aunque el lugar estuviera muy concurrido y hubiera mucho ruido y

justo en ese momento le estuvieran presentando a alguien.

Y la situación hubiera podido ser:

A, que podría ser Lucía de la Maza, le propone a B, que quizá es Mercè Sarrías, que escriba un artículo para una revista en la que colabora y B le dice que le es imposible, está absolutamente saturada de trabajo (en realidad no tiene trabajo, pero le da pánico escribir y decir las cosas de una manera precisa y adecuada). *Nada complicado*, dice Lucía de la Maza, que es lista y sabe que en este momento las cosas deben parecer muy fáciles, *Sólo un texto sobre lo que te apetezca, algo sobre la Sala Beckett y demás*. B contesta que no lo sabe, no lo tiene claro y que ya verá. A lo que Lucía le insiste un poco y B vuelve a contestar *ya verá*. Y Lucía vuelve a insistir con un *si te apetece y B ya verá*. Pasarían los días y B no haría el artículo, lo que supondría que B gana y no escribe el artículo, ahorrándose dolores de cabeza y otras dolencias varias (la espalda, porque las cervicales se resienten de tanto rato ante el ordenador y la vista, que tiene sequedad de mirar fijamente la pantalla), pero también

que es un poco maleducada, porque decir tres veces *ya verá* es cuando menos poco amable.

El ejercicio, si perteneciera a un taller de José Sanchis Sinisterra, tendría un planteamiento parecido a este: A le propone una cosa a B. B le tiene pánico a lo que le propone A. B no le puede decir que no directamente.

Pero la realidad se impone: B es la B del principio o sea que acepta escribir el artículo a la primera de cambio, creando una tensión dramática lamentable y obligándose a sí misma a pensar en cómo empezó a escribir teatro en los talleres que Sanchis Sinisterra impartía en la Sala Beckett de Barcelona y en los que se hacían ejercicios parecidos, pero con más condiciones que las del principio del artículo. B reflexiona y piensa de qué va a hablar en el artículo y concluye que en un texto en el que se plantee lo que es la escritura teatral tiene que salir 1: José Sanchis Sinisterra. 2: la Sala Beckett de Barcelona. y C: cosas diversas que ha ido concluyendo a lo largo de los años. Y entonces empiezan los problemas y piensa en escribir un email como sigue:

*Querida Lucía,  
Siento no poder escribir el artículo, el parto se adelantó. Los mellizos, muy guapos.*

En este momento aparece C en escena. C es un amigo de B, que no conoce a A, y que está viviendo temporalmente en su casa porque no tiene trabajo. En realidad no es que no tenga trabajo, es que es actor de sala alternativa y no suele cobrar por sus interpretaciones, sólo cobra si hace de técnico y está pendiente de un montaje que no es seguro que

chino es un personaje al que Sanchis suele llamar cuando no pasa nada en escena. *Si ves que no pasa nada, que aparezca un chino.* El chino es algo, una aparición sorprendente e inesperada que provoca cambios en la situación hacia otras situaciones más imaginativas y mejores.

C pide una cerveza. B se la da. Esto parece que sucede en casa de B, pero podría suceder en otra parte. En un bar donde B trabaja y a donde C se dirige a tomar algo de tanto en cuando (eso además de vivir en su

barra y una bombilla hará el bar y si es el tejado, mejor. D: *trabajaremos con el iluminador. Hay que conseguir dar sensación de altura.* Y ahí se queda la conversación: *menos es más.* B opina que en la obra de teatro de su vida también se crearán espacios con pocos objetos: *Los espacios realistas en teatro no me interesan. Para eso está el cine.*

C entonces vuelve al tema de la escritura y dice que para alguien de fuera (refiriéndose al futuro lector de la revista) sería importante

Fotos: Manuela Oyarzún.



**En defensa de los mosquitos albinos**, Semi-montaje 2005. Dirección: Manuela Oyarzún. Autor: Mercè Sarrias. En fotos izquierda y centro: Rodolfo Pulgar, Paulina Urrutia. En foto derecha: Iván Álvarez de Araya.

se haga. Mientras tanto vive a costa de A y opina.

C.- *No se lo va a creer.*

*Como parte de una fórmula para un ejercicio de Sanchis eres imperfecto, le dice B a C, por qué opinas sin tener una razón e intervienes al azar.*

C.- *Soy como el chino.*

A lo que B le respondería poniendo cara de interrogante y C, que también ha participado en algún taller de escritura porque en sus horas libres piensa que podría ser autor dramático, le explicaría que el

china) O en una gasolinera, a donde se han dirigido los dos arrastrando la moto que se ha quedado sin gasolina (C prometió llenar el depósito y no lo hizo). O en el tejado de casa de B a donde los dos se han subido para intentar averiguar de dónde sale la gotera de la esquina derecha del comedor.

De entre todos estos escenarios me quedo con el bar, aunque no descarto el tejado. Me olvido del comedor de B. Ya se han visto suficientes comedores en escena. D, que es escenógrafo, opina que con una

entender que la escritura no es un juego: *estamos hablando de lo esencial* (hablar de *lo esencial* es impropio del personaje C al que nos hemos imaginado como un tipo de vocabulario repetitivo y parco, más bien destructivo, pero debemos considerar la posibilidad de que hable de *lo esencial* porque nos abre nuevas perspectivas sobre su personalidad, lo hace más interesante, más complejo y contradictorio de lo que parecía cuando lo hemos presentado. Esto es importante cuando uno se plantea un personaje. En este momento B

decide cómo es C. físicamente: alto, más bien desgarrado y con el pelo cortado irregular –se lo cortó una amiga-. Y no sólo eso sino que contesta rápidamente a la intervención de C, que ya va por la tercera cerveza.: *Pero el juego es esencial. Cuando no sabes escribir tienes que abrir puertas, tienes que aprender a utilizar todas las posibilidades. Cuando te pones delante de una hoja en blanco (aquí B hace literaturilla, siempre ha escrito con ordenador) debes ser consciente de las posibilidades que se abren ante ti. Muchas veces caes en el peor de los tópicos, en el lugar común (aquí B, C y D podrían vomitar: todos odian el tópico y siempre es interesante incluir acciones no esperadas en medio de los textos). La vida es mucho más original y compleja que lo que solemos escribir, hay que buscar el matiz, ahondar en las contradicciones, hurgar en lo raro, buscar lo que nos interese, lo que nos apasione.* A continuación B corta un trozo de queso manchego, por el que tiene debilidad, y se queda pensando: se le ha ocurrido algo.

Aquí B se iría corriendo a casa a escribir, pero como al final la obra pasa en un bar y como personaje tiene que llegar a fin de mes, se queda

trabajando. No se trata de un bar normal, sino que es el bar de la Sala Beckett de Barcelona. Un espacio pintado de verde al que se accede a través de una rampa que parece un garaje. Al fondo y con una altura que dobla la de B, que es un poco bajita, hay una reproducción inmensa de la cara de Samuel Beckett. Como espacio para una obra de teatro es interesante porque aporta otras posibilidades dramáticas que las que nos podría proporcionar un bar normal: entrada y salida de público de una sala de teatro, actores, técnicos, currantes de la sala...

Es interesante constatar que la que más ha hablado es B, que sería la camarera y escritora, lo que es infrecuente pues los camareros suelen asumir el papel de escuchadores en todas las escenas del mundo. Como todos ya hemos visto tanto (algunas obras de teatro, decenas de películas, unas cincuenta series de televisión y unas cuantas novelas –eso depende de cada uno– y nuestra vida misma) démonos el gusto de poner algo del revés, pongamos a una camarera que habla y a unos clientes que escuchan.

Así, lo que queda es un escenario que es un bar, con unos personajes

presentes que son B, que es camarera y escritora, C, que es un amigo, y D que aparece ocasionalmente y podría ser un cliente fijo. También tenemos a A que es un personaje ausente. Los personajes ausentes siempre son interesantes porque disparan la imaginación del espectador: ¿Cómo será A?

*Entonces, ¿de qué va la obra?*  
– pregunta C.

B.– *No, no, esto no es una obra, es solo la historia de A, que le propone a B que escriba un artículo, y cómo B lo intenta escribir siguiendo unas posibles pautas de un ejercicio de un taller de José Sanchis Sinisterra, a quien considera su maestro. Entre medio ha hablado de la Sala Beckett y de algunas cosas de las que piensa sobre la escritura teatral.*

C. –Ya.

B.– *Para escribir una obra hay que conseguir hablar de algo esencial, hay que depurar el lenguaje, hay que procesar, sintetizar, soñar, hay que creer en los personajes. Una obra es otra cosa.*

*¿Y vas a entragar esto?* –dice C.

Y B le mira y escribe:

*Querida Lucía,*

*Siento no poder escribir el artículo, el parto se adelantó. Los trillizos, muy guapos. ■*

En la red:

Para información sobre la Sala Beckett: [www.salabeckett.com](http://www.salabeckett.com) (la web contiene también información sobre los cursos de L'Obrador, la escuela de teatro del centro).

Para consultar la obra de algunos autores vinculados a la Sala Beckett: <http://parnaseo.uv.es> contiene la revista STI-CHOMYTHIA, editada desde la Universidad de Valencia, de donde

se pueden bajar textos de José Sanchis Sinisterra, Paco Zarzoso, Lluïsa Cunillé, Juan Mayorga y Mercè Sarrias.

Libros:

**La escena sin límites. Fragmentos de un discurso teatral.** José Sanchis Sinisterra. Ñaque Editora.